

en el tintero, así que lo mejor será que se acerquen a la obra desde su propia perspectiva, que son esas *múltiples miradas* a las que aluden las autoras. Merece la pena leerlo. Disfrutarán con su lectura, ya que invita a la reflexión, a conocer muchas de las fortalezas de la educación comparada y a valorar su utilidad.

Encarnación Sánchez Lissen
Universidad de Sevilla

Fuentes, J. L. (Coord.) (2019).

Ética para la excelencia educativa.

Madrid: Síntesis, 198 pp.

En los últimos años, la editorial Síntesis está publicando una serie de manuales sobre distintas disciplinas teóricas aplicadas a la educación como son la Teoría, la Filosofía y la Antropología de la educación. El conjunto de libros editados se completa con este volumen sobre Ética y educación. Los cinco autores, bien conocedores del tema, Juan Luis Fuentes (Universidad Complutense de Madrid), María Dolores Conesa (Universidad de Navarra), Juan García-Gutiérrez, Ernesto López-Gómez y Marta Ruiz-Corbella (UNED), seleccionan unos contenidos que pueden ser de gran utilidad para los futuros y presentes profesionales de la educación.

Como ocurre en la mayoría de los ámbitos profesionales, es urgente la formación ética profesional de los educadores porque se les presentan numerosos dilemas y problemas morales en el ejercicio de su trabajo. A esta necesidad, saber educar éticamente, se suma la responsabilidad de promover el desarrollo moral de las personas que están educándose, comprendiendo el alcance y los límites de la actividad del educador. No es este un libro de normas éticas ni de recetas pedagógicas sobre educación moral, sino más bien una exposición bien elaborada en la que los autores proponen aprender sobre la relación entre ética y educación. Sus explicaciones consisten en una reflexión sobre un conjunto de cuestiones éticas que varía en el grado de teorización. Encontramos lecciones sobre nociones e ideas básicas, universales, de cariz filosófico, y reflexiones sobre aspectos más concretos de la educación. Este discurrir de lo más teórico por el objeto de estudio a lo más concreto, permite leer pensando, es decir, facilita estudiar y desarrollar un pensamiento crítico. Aprender este modo de pensar resulta muy oportuno porque los temas considerados afectan a la libertad de las personas implicadas en el proceso educativo, y es preciso razonar sobre ellos más allá de preferencias y condiciones subjetivas.

Los diez capítulos que componen la publicación se pueden agrupar de la siguiente forma atendiendo a su contenido básico, tal y como se anuncia en el título, *Ética para la excelencia educativa*: excelencia de la educación en sí misma considerada (capítulos uno y tres), excelencia del educador (capítulos dos y siete), y de las instituciones educativas (capítulo cuatro) excelencia de la educación y aprendizaje éticos (capítulo ocho, nueve y diez) y excelencia para manejarse en el contexto actual marcado por las nuevas tecnologías de la información y comunicación (capítulos cinco y seis). Cada capítulo se introduce con un resumen de su contenido y concluye con unas reflexiones finales y una propuesta de actividades. La bibliografía es abundante. En el volumen impreso solo se muestra una selección, pero la editorial ha permitido el acceso a toda la bibliografía utilizada¹, listado que es de mucho interés. Los autores se han hecho eco de las principales obras publicadas sobre ética y educación, ética profesional de los educadores y sobre algunos temas de actualidad, como la repercusión de la tecnología en la sociedad. En un apartado anterior a la bibliografía se muestra un glosario en cuatro páginas que facilita el conocimiento del significado pedagógico de las nociones más importantes del texto.

El primer capítulo, “¿Por qué todo acto libre es ético?”, introduce de modo directo el valor de la ética para la vida humana hilando con gran agilidad las temáticas fundamentales de ética: la libertad, el bien y el mal, la plenitud humana, que conectan con el papel de la educación, pues como se expresa en el texto, educar es ayudar a crecer en libertad. Estas ideas conducen a comprender en qué se fundamenta la responsabilidad ética de los educadores, personalmente y asociativamente, al formar parte y al liderar las instituciones educativas, objeto de estudio del tercer capítulo, “Las especificidades de las profesiones educativas”, y del cuarto, “Las instituciones educativas como comunidades éticas”. Se recuerda y argumenta sobre el carácter vocacional del educador interrelacionado con la profesión y el sentido de servicio social de la actividad educativa, que se muestra con más extensión vislumbrando el papel de las instituciones educativas. El requerimiento de una ética personalizada del profesional se completa con la vigencia y la actualización de los códigos deontológicos, que no son suficientes, pero sí necesarios, para educar éticamente.

Los capítulos dos, “El profesional de la educación”..., y el siete, “El educador como modelo...”, aproximan a dos temas sobre los que se está volcando la investigación. Se percibe un afán de empoderar al profesorado, de elevar su valoración social, su autoridad moral y su capacidad de liderazgo educativo. La noción clave

1 <https://www.sintesis.com/data/files/uploads/Biblioweb%20Etica%20para%20la%20excelencia%20educativa.pdf>

es la de identidad. En el seno de una discusión sobre la autonomía y el desarrollo moral y sobre la educación del carácter, es pertinente defender que el educador es un modelo y se le debe hacer consciente de su influencia para que la dirija con un buen fin y la ejerza legítimamente. Se trata de cuestiones que impelen a los futuros educadores y que se reiteran en la conciencia de los profesionales de la educación en ejercicio.

“Persona, ética y valores en la sociedad 4.0” (capítulo cinco) y “Nuevos entornos, ¿nuevas responsabilidades?” (capítulo seis) presentan una panorámica de muchos temas que confluyen en pensar cómo la tecnología está transformando y plantea reconstruir al ser humano bajo la perspectiva de un nuevo modelo antropológico transhumanista. Este reto repercute en el modelo de ser humano al que se aspira en educación, un asunto que apenas se hace explícito en el capítulo porque, al fin y al cabo, excede el objetivo central de esta publicación y es suficiente con anunciarlo. Sin embargo, sí son expresas las aclaraciones sobre los interrogantes que los educadores tienen que resolver respecto al uso y el sentido de la tecnología en la educación y en la comunicación entre las personas, así como sobre los principios ético-jurídicos aplicables a este campo.

Para terminar, los tres últimos capítulos argumentan sobre cómo aprendemos lo ético: dimensiones del aprendizaje y elementos de la formación; por qué y cómo enseñar comportamientos éticos; y la relevancia del aprendizaje a través de la evaluación formativa. En resumen, se cierra el libro con un empuje de la educación ética.

Aurora Bernal Martínez de Soria
Universidad de Navarra

Gómez Barreto, I. M., Rubiano, E. y Gil Madrona, P. (Coords.) (2019).

Manual para el desarrollo de la metodología activa y el pensamiento visible en el aula.

Madrid, Pirámide, 242 pp.

El manual *Desarrollo de la metodología activa y el pensamiento visible en el aula* ofrece una síntesis bibliográfica acerca de la importancia de la promoción del pensamiento y la construcción activa del aprendizaje en las aulas de Educación Infantil y Primaria. Explica cómo conectar la teoría con la práctica para favorecer un aprendizaje significativo, profundo y duradero de niños y niñas. Además, presenta un conjunto de estrategias didácticas innovadoras, conectadas con las áreas de conoci-